



PAS

PANORAMA AGRÍCOLA SEMANAL

INFORME DE PRE-CAMPAÑA N° 52

GIRASOL 2025/26

23 DE JULIO DE 2025



DEPARTAMENTO & REGIONES

ECONOMISTA JEFE

Lic. Ramiro Costa
rcosta@bc.org.ar

JEFA DE ESTIMACIONES AGRÍCOLAS

Ing. Cecilia Conde
mconde@bc.org.ar

JEFA DE RELEVAMIENTO Y RESEARCH

Ing. Daniela A. Venturino
dventurino@bc.org.ar
Analista de cultivo: Trigo y Girasol

AGROCLIMATOLOGÍA

Ing. Agr. Eduardo Sierra

ANALISTA ECONÓMICO

Estefanny Vásquez
evasquez@bc.org.ar

Tomás García Arias
tgarcia@bc.org.ar

Ana Dominguez
adominguez@bc.org.ar

RELEVAMIENTO TELEFÓNICO DE DATOS

Manuel Blanco
mblanco@bc.org.ar

María del Pilar Moreda
mmoreda@bc.org.ar

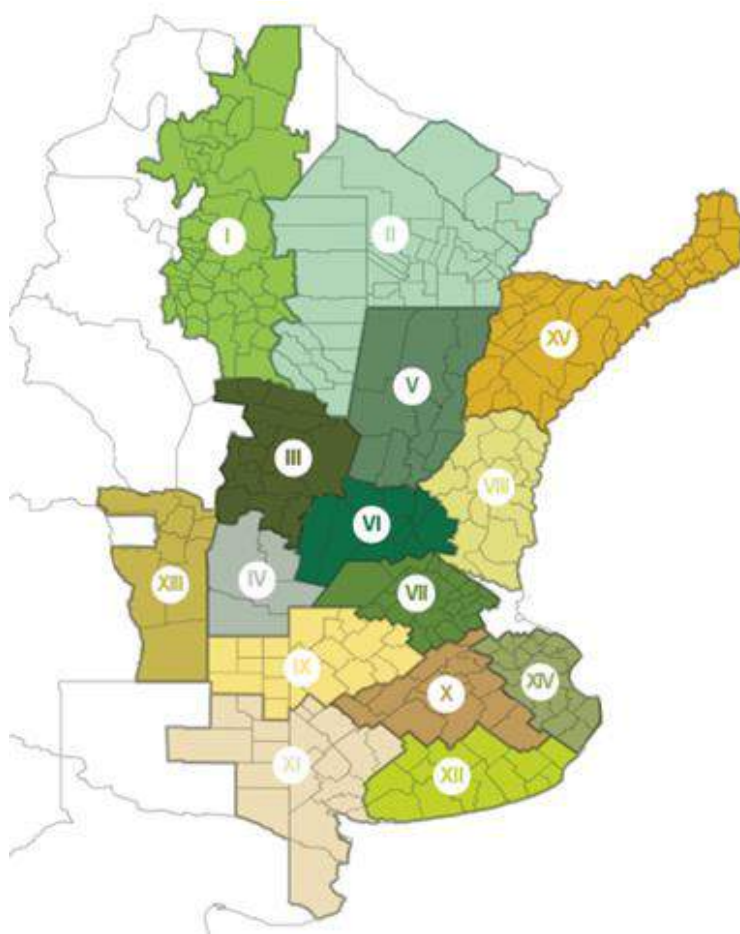
Claudia Patricia Diaz
cdiaz@bc.org.ar

Macarena Belén Vella
mvella@bc.org.ar

CONTACTO

Av. Corrientes 123
C1043AAB - CABA
Tel.: +54 11 3221 7230
estimacionesagricolas@bc.org.ar
Twitter: @BolsadeC_ETyM
www.bolsadecereales.com

ISSN 2408-4344t



I - NOA (Noroeste Argentino)
II - NEA (Noreste Argentino)
III - Centro-Norte de Córdoba
IV - Sur de Córdoba
V - Centro-Norte de Santa Fe
VI - Núcleo Norte
VII - Núcleo Sur
VIII - Centro-Este de Entre Ríos

IX - Norte de La Pampa - Oeste de Bs As
X - Centro de Buenos Aires
XI - Sudoeste de Bs As - Sur de La Pampa
XII - Sudeste de Bs As
XIII - San Luis
XIV - Cuenca del Salado
XV - Corrientes - Misiones

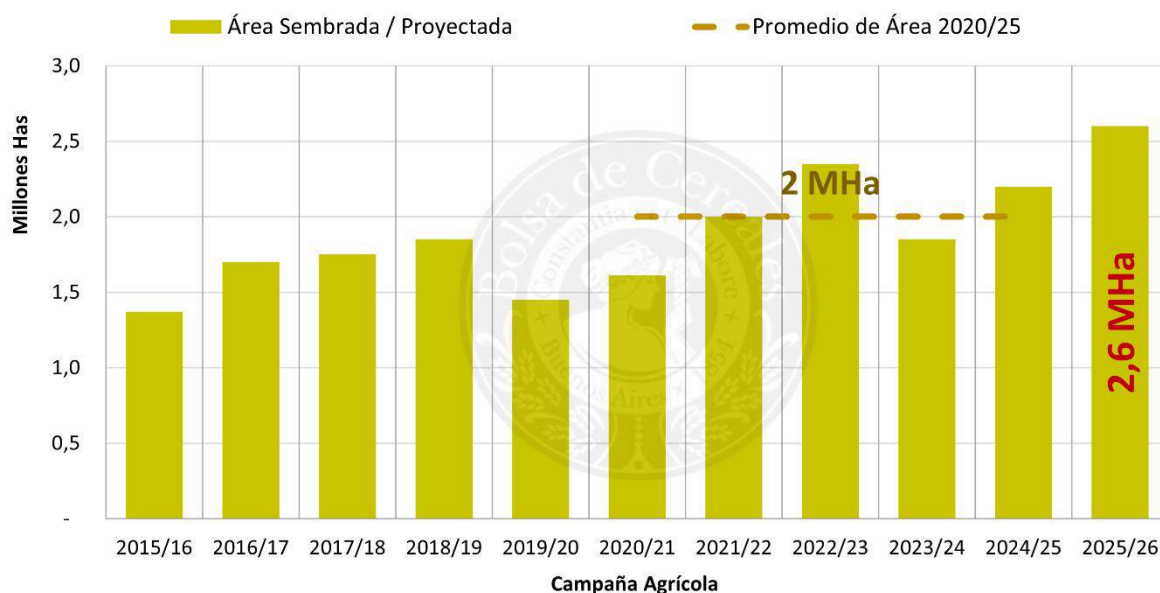
Agradecemos el aporte de nuestra Red de Colaboradores en todo el país.

SE PROYECTAN 2,6 MHA PARA EL CICLO 2025/26, LA SEGUNDA MAYOR SUPERFICIE EN LA SERIE PAS

Durante la segunda quincena de junio se inició, como todos los años, el relevamiento de pre-siembra de girasol para evaluar la intención para el ciclo 2025/26. Los resultados preliminares indican una clara tendencia a recuperar el área que se ha ido retrayendo en los núcleos girasoleros del centro-norte del país desde la campaña 2018/19 debido fundamentalmente a la falta de humedad superficial durante la ventana de siembra, y también un mayor interés de los productores en sostener la siembra de girasol en provincias como Córdoba y San Luis, basada en los buenos resultados obtenidos en el último ciclo. Sin embargo, se mantiene la incógnita respecto a las zonas del sur del área agrícola, fuertemente girasoleras, que reflejan una elevada incertidumbre no solo en lo que refiere a la rentabilidad sino a lo que suceda en términos climáticos y el consecuente impacto en la posibilidad de avanzar con las labores.

En este contexto, **se proyecta un área nacional destinada a girasol de 2,6 millones de hectáreas, superando al ciclo previo en un 18,2 %, y ubicándose un 30 % por encima del promedio de los últimos 5 ciclos** (Gráfico 1). De consolidarse, esta superficie sería la segunda más alta de la serie PAS. No obstante, esta proyección podría modificarse, ligada a la evolución de las variables tanto climáticas como económicas durante la ventana de siembra.

Gráfico 1: Evolución de Área Sembrada de Girasol



Fuente: Bolsa de Cereales.

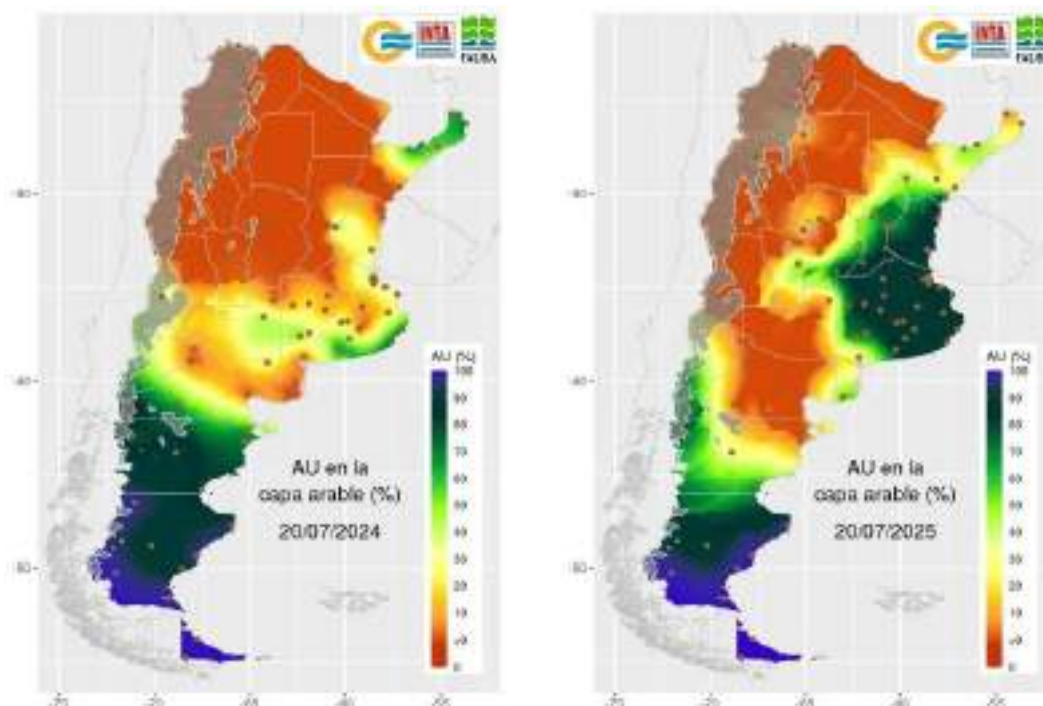
ESTIMACIÓN DE SUPERFICIE

Análisis regional de la intención de siembra 2025/26

Durante las últimas siete campañas, las zonas girasoleras del centro y norte del área agrícola — principalmente el NEA y el Centro-Norte de Santa Fe— han registrado una pérdida sostenida de superficie sembrada, condicionada por la falta de agua en los perfiles y, en menor medida, por ventajas comparativas que ofrecieron otros cultivos en términos de rentabilidad. Para el ciclo 2025/26, se releva una intención de siembra creciente por parte de los productores de estas regiones, con el objetivo de recuperar parte del área históricamente destinada al girasol. Este renovado interés está impulsado, no solo por la elevada productividad que alcanzó la oleaginosa en el ciclo anterior, sino también por un escenario climático que,

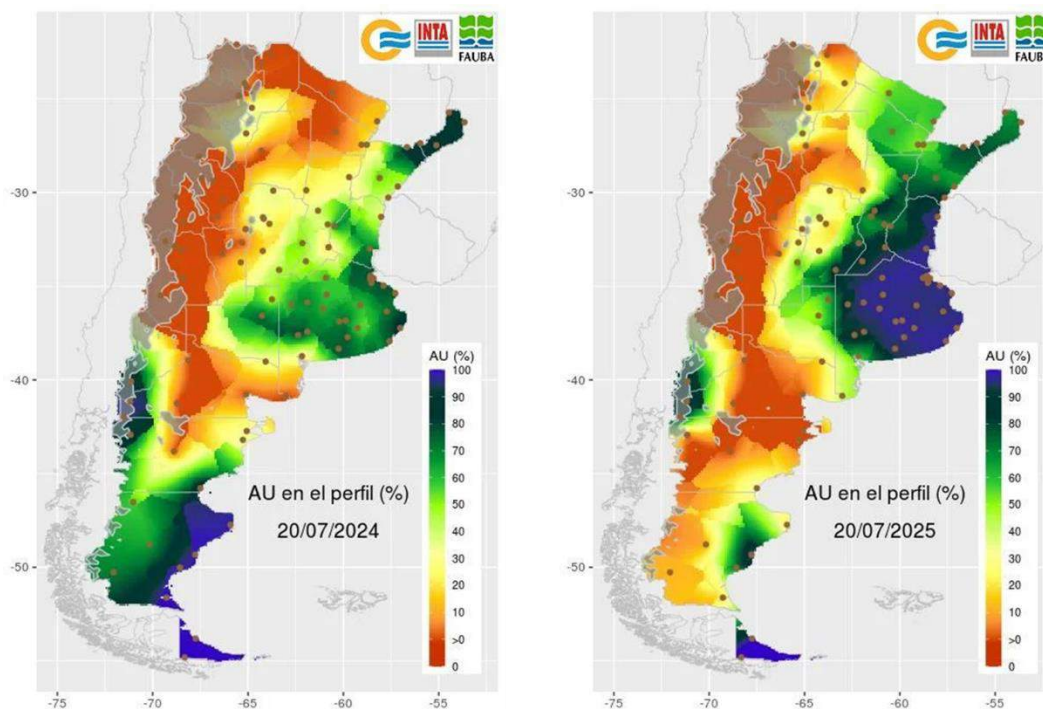
si bien aún plantea incertidumbres, podría permitir una recuperación parcial de los perfiles hídricos durante el invierno, asegurando un buen desempeño de este cultivo, previo a la siembra de los estivales.

Figura 1: Porcentaje de Agua Útil en la Capa Arable al 20/07/2024 (izquierda) y al 20/07/2025 (derecha)



Fuente: SMN-INTA-FAUBA

Figura 2: Porcentaje de Agua Útil en el Perfil al 20/07/2024 (izquierda) y al 20/07/2025 (derecha)



Fuente: SMN-INTA-FAUBA

Asimismo, la sucesión de años secos impulsó el incremento del área de girasol en sectores del oeste del área agrícola, particularmente en Córdoba y San Luis. Si bien el aporte de estas zonas al total nacional es relativamente bajo, en el último ciclo registraron una elevada productividad del cultivo, que se destaca por su mejor desempeño frente a condiciones de baja humedad en comparación con otras alternativas. Sin embargo, en la presente campaña, la mejora en las reservas hídricas inclina las decisiones de siembra hacia cultivos con mayor rentabilidad potencial, que luego de varios ciclos atravesados por adversidades bióticas y abióticas, tendrían ahora la oportunidad de recuperar superficie. En este contexto, se espera que el girasol mantenga un nivel de área implantada similar al del ciclo anterior.

Mientras tanto, en el sur del área agrícola (provincias de Buenos Aires y La Pampa), hay incertidumbre sobre lo que sucederá con la siembra de la oleaginosa. Tras los buenos resultados logrados en el ciclo previo, y como consecuencia de la imposibilidad de sembrar trigo en sectores afectados por excesos hídricos, productores aseguran que destinarán las hectáreas resignadas a girasol. No obstante, dado que en estas regiones la ventana de siembra se abre en el mes de octubre, la superficie se terminará de definir en el transcurso de las próximas 8 semanas.

En términos económicos, la relación insumo-producto (I-P) ha registrado una leve mejora en algunos insumos respecto al ciclo anterior, aunque se destaca un incremento en el costo de la semilla. En comparación con el promedio de las últimas cinco campañas, la relación I-P sigue siendo menos favorable; aunque el girasol continúa posicionándose como una alternativa competitiva frente a otros cultivos. No obstante, la evolución de su precio y costo durante la ventana de siembra puede modificar la intención final de siembra.

Perspectivas climáticas

El otoño 2025 presentó un comportamiento climático irregular, con un marcado retraso en la transición estacional. Durante buena parte de la estación, se mantuvieron condiciones cálidas y húmedas, favoreciendo la recarga de humedad en los perfiles de suelo en gran parte del área agrícola. Esta situación provocó demoras en la cosecha de cultivos de verano, pero resultó beneficiosa para las reservas hídricas de cara al inicio de la campaña 2025/26, aunque en algunos casos resultaron en excesos hídricos que impidieron la siembra de fina. Hacia fines de mayo y durante junio, la irrupción de masas de aire polar provocó un cambio abrupto en las condiciones, con descenso térmico y heladas intensas que contribuyen al control natural de enfermedades y plagas, mejorando las perspectivas sanitarias para el ciclo. Pese a su irregularidad, el otoño dejó un balance climático general positivo, con buena oferta hídrica inicial.

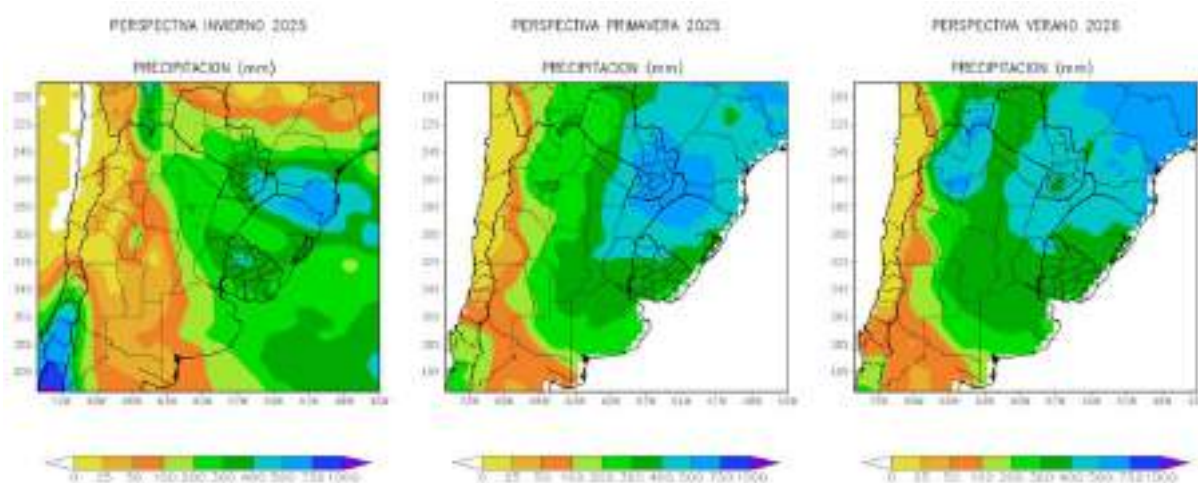
El invierno 2025 estará caracterizado por un fuerte contraste entre dos sistemas de circulación atmosférica que dará lugar a una elevada variabilidad espacial y temporal en las condiciones meteorológicas. El escenario climático se caracterizará por la persistencia de precipitaciones escasas en el oeste del NOA y en el centro-oeste de la Región Pampeana, mientras que el este del NOA, NEA, la Región Pampeana, y el centro y sur de la Mesopotamia comenzarán a recibir aportes de humedad tropical, con registros de lluvias que irán de moderados a abundantes. En paralelo, el ingreso de aire polar favorecerá la ocurrencia de heladas de variada intensidad en gran parte del área agrícola, que contribuirían al control natural de plagas y enfermedades.

Durante la primavera, se espera una transición hacia una circulación tropical más activa y una progresiva disminución de los vientos polares, otorgando mayor equilibrio al comportamiento climático. Sin embargo, podrían registrarse irrupciones de frío tardías con riesgo de heladas en el sudoeste de la Región Pampeana. Las precipitaciones tenderán a generalizarse hacia el oeste, reduciendo la franja con lluvias escasas a sectores del oeste del NOA y el extremo sudoeste pampeano. En contraste, en gradiente

de oeste a este, el resto del NOA, NEA, Región Pampeana y sur de la Mesopotamia recibirán lluvias de moderadas a abundantes. A pesar del posible efecto reductor de las heladas invernales sobre plagas y enfermedades, las condiciones de humedad y temperatura favorecerán ataques tempranos, por lo que será clave un monitoreo sanitario intensivo. Además, se prevé riesgo de calores intensos hacia fin de estación, especialmente en NOA y NEA, con posibilidad de un lapso seco y muy caluroso entre finales de primavera e inicios de verano.

Finalmente, durante el verano 2026, el calentamiento del Pacífico Ecuatorial alcanzará su máximo, generando un evento entre un “Neutral Cálido” y un “El Niño Débil”. Esto provocará precipitaciones dentro del rango normal en la mayor parte del área agrícola, aunque con riesgo de excesos en su porción norte. La entrada tardía de vientos polares podría sostener focos secos sobre zonas del oeste y sudoeste. Persistirá el riesgo de un lapso seco y caluroso que podría afectar al cultivo fundamentalmente en el sur del área agrícola donde se encontraría transitando etapas críticas.

**Figura 3: Previsión de precipitaciones estacionales en milímetros
(Invierno 2025, Primavera 2025 y Verano 2026)**



Fuente: Bolsa de Cereales.

En resumen, la campaña agrícola 2025/26 presenta un escenario climático inicial con reservas hídricas relativamente favorables gracias a las lluvias otoñales, aunque con alta variabilidad esperada durante el invierno y la primavera, y riesgo de lapsos secos y calurosos hacia el final de esta última e inicios del verano. A nivel general, la decisión de siembra estará condicionada por la disponibilidad de humedad superficial durante la ventana de implantación y por la evolución del escenario económico. En términos regionales, se mantiene vigente la intención de recuperar área en el centro y norte del área agrícola — particularmente NEA y Centro-Norte de Santa Fe—, donde el girasol históricamente ha sido un cultivo rentable y más estable frente a otros cultivos estivales más sensibles a estrés hídrico y sanitario.

ESCENARIO ECONÓMICO DE GIRASOL 2025/26

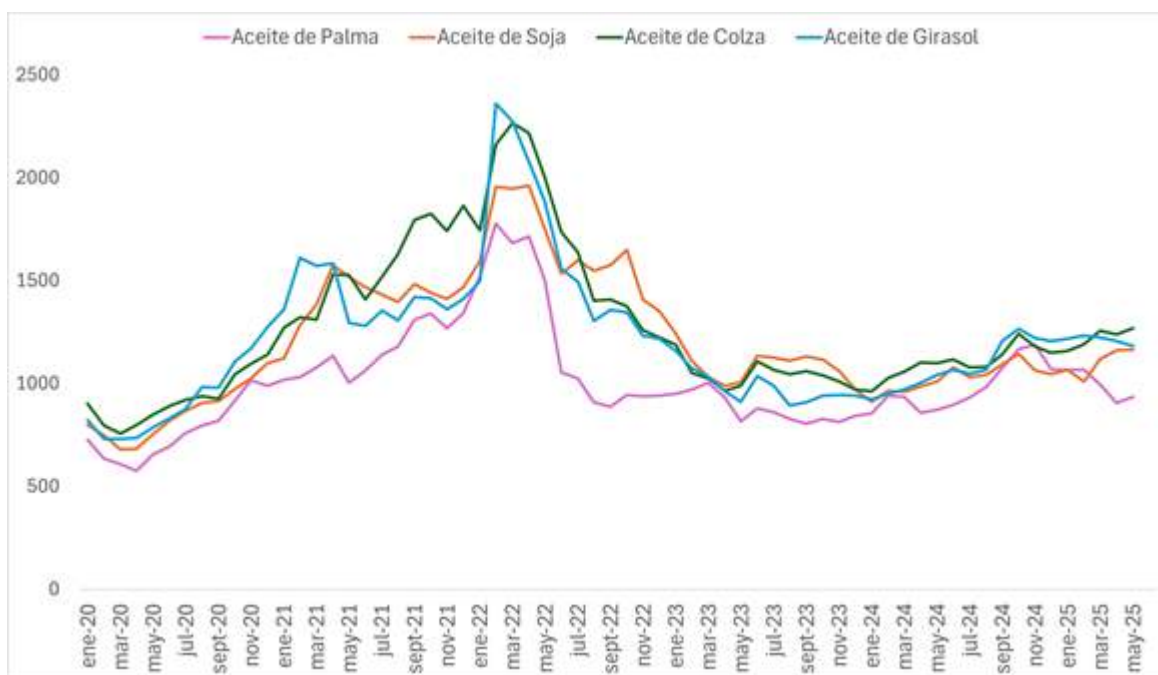
Los precios internacionales de los aceites vegetales registraron un aumento respecto al año pasado. El aceite de colza experimentó el mayor incremento, con un 16 %, seguido por el aceite de soja, que creció un 15 %. Por su parte, el aceite de girasol y de palma también acompañan la tendencia, con alzas del 13 % y un 7 % respectivamente. Esta suba generalizada se debe, en parte, a condiciones climáticas adversas que han afectado los rendimientos en zonas clave de producción, como lo son Canadá, Europa del Este y el Sudeste Asiático, así como también la continuidad del conflicto en Ucrania que ha limitado la oferta global

de aceite de girasol, generando un efecto contagio sobre los precios de otros aceites sustitutos, como la soja y la colza.

A su vez, la creciente demanda de aceites vegetales para la elaboración de biocombustibles, impulsada por políticas de mezcla obligatoria en países como Indonesia, Brasil y Estados Unidos, ha añadido presión sobre el mercado. A esto se suman tensiones comerciales, ajustes arancelarios y problemas logísticos que han reducido la disponibilidad global de aceites y aumentado los costos de exportación.

Gráfico 2: Evolución de los Precios Internacionales de los Principales Aceites Vegetales

(en USD/Tn)



Fuente: Bolsa de Cereales en base a Pink Sheet, Banco Mundial.

Si bien en términos interanuales los precios internacionales de los aceites vegetales muestran un aumento, en los últimos tres meses se observa una baja, impulsada por expectativas de una buena cosecha en la región del Mar Negro.

Según proyecciones del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA), para la campaña 2025/26 se espera una suba en la producción mundial de girasol, estimando un volumen total de 56,3 millones de toneladas. Esta cifra representa un incremento de 3,9 millones de toneladas, equivalente a un 7,4 % más respecto al ciclo anterior (2024/25).

Respecto al conflicto entre Rusia y Ucrania, aunque continúa generando incertidumbre en los mercados, el comercio se ha mantenido relativamente estable tras la reapertura de las rutas logísticas en el Mar Negro. El USDA proyecta que la producción de girasol en Ucrania alcanzará los 14 millones de toneladas para la campaña 2025/26, una cifra levemente inferior a los 14,4 millones estimados en el informe preliminar de mayo, y por debajo de los niveles alcanzados en la campaña previa.

En contraste, Rusia registraría una recuperación productiva de importancia. Según las estimaciones del USDA, la producción rusa se ubicará entre 17,5 y 18 millones de toneladas, superando los 16,9 millones del ciclo anterior. Esta suba representa un crecimiento de entre 3,6 % y 6,5 %. En términos absolutos, el

incremento previsto en Rusia —de entre 0,6 y 1,1 millones de toneladas— más que compensa la caída de 0,4 millones estimada para Ucrania.

De este modo, el aumento neto combinado entre ambos países productores clave sugiere que la oferta desde la región del Mar Negro no solo se mantendría sólida, sino que podría contribuir activamente al crecimiento global del suministro, en un contexto marcado por desafíos logísticos y tensiones geopolíticas persistentes.

En términos de exportaciones, Rusia habitualmente exporta cerca del 60 % de su producción de girasol. Considerando la producción proyectada para 2025/26, esto implicaría un volumen de exportación estimado entre 10,5 y 10,8 millones de toneladas, lo que representaría un aumento respecto a los 10,1 millones de toneladas exportadas en la campaña anterior. En cambio, las exportaciones de Ucrania podrían experimentar una leve disminución, pasando de cerca de 9,0 millones de toneladas en 2024/25 a alrededor de 8,4 millones en 2025/26, acorde a la leve caída en producción estimada.

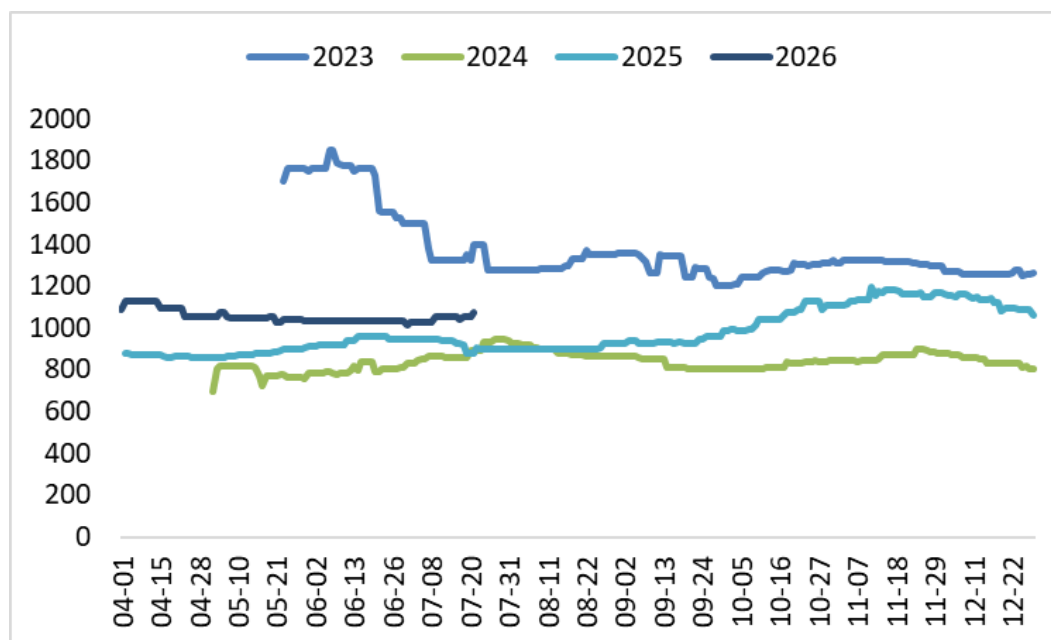
En consecuencia, aunque la producción conjunta de Rusia y Ucrania se mantendría en niveles históricamente altos, las exportaciones podrían verse moderadas en volumen y sujeta a presiones de mercado y políticas.

Por el lado de la demanda, India continúa consolidándose como el principal motor del comercio internacional de aceite de girasol. Para la campaña 2025/26, se estima que sus importaciones superen los 3,2 millones de toneladas, lo que equivale a cerca del 23 % del comercio global, marcando uno de los niveles más altos de los últimos cinco años. En paralelo, China y la Unión Europea mantienen una demanda relativamente estable, con una leve expansión en ciertos segmentos y en productos procesados. En conjunto, estos tres mercados (India, China y UE) concentran más del 60 % de las importaciones globales de aceite de girasol, reafirmando su rol estratégico en la dinámica de comercio internacional del complejo.

Al considerar los cuatro aceites vegetales más importantes del mercado (palma, soja, colza y girasol), la relación stock-consumo mundial se redujo del 14 % al 13 %, alcanzando los niveles más bajos de las últimas nueve campañas. Esto se debe a que el consumo está creciendo a un ritmo más rápido que la producción mundial.

En el escenario local, el precio promedio FOB del aceite de girasol en época de cosecha se sitúa alrededor de 1.042 USD/Tn, lo que representa una mejora del 12 % respecto de la campaña pasada. Al comparar este nivel con el promedio de las últimas campañas, se observa que el precio actual se encuentra por encima de dicho promedio, aunque aún por debajo de los valores excepcionales alcanzados en campañas atípicas como la de 2023. Esta situación refleja un contexto de mercado que, si bien ha corregido parcialmente los picos extraordinarios previos, mantiene precios relativamente firmes en relación con los niveles históricos más estables.

**Gráfico 3: Evolución del Precio FOB a cosecha del Aceite de Girasol en Argentina
(en USD/Tn)**



Fuente: Bolsa de Cereales.

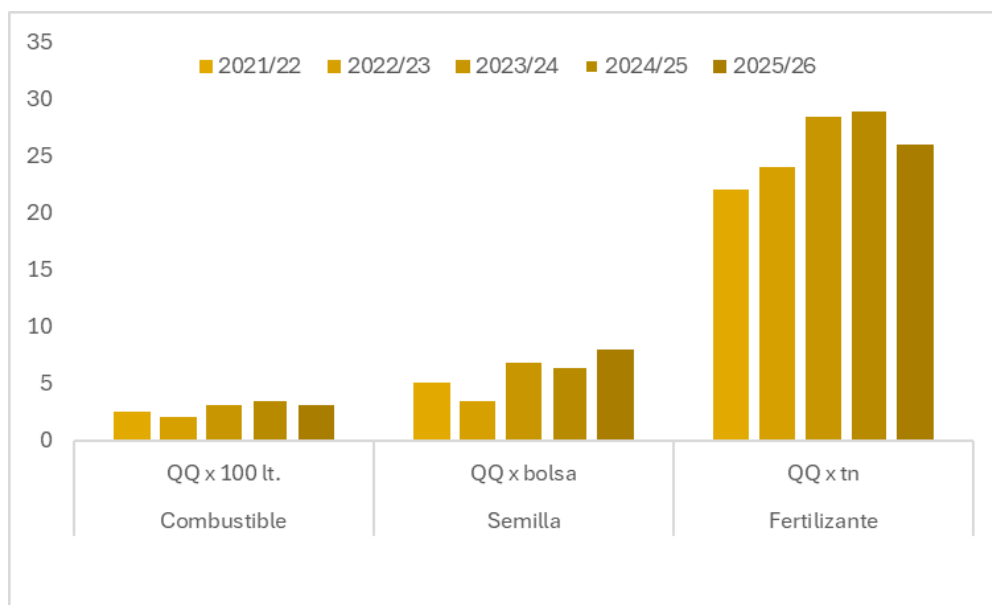
Para la campaña 2025/26, y de acuerdo con datos relevados de la revista *Márgenes Agropecuarios* (edición junio-julio), los precios de los principales insumos se encuentran por debajo vs la campaña pasada, con algunas excepciones puntuales.

En el caso de los fertilizantes, se observan movimientos mixtos: la urea muestra un aumento cercano al 5 %, mientras que el fosfato diamónico (PDA) registra una leve baja del 0,8 %. Por su parte, los herbicidas y combustibles evidencian caídas promedio del 14 % y 8 %, respectivamente. Las semillas reflejan una suba del 22,8 % interanual.

Estos movimientos en los precios de los insumos muestran una evolución en la relación insumo-producto, favorable. En detalle:

- Combustible: mejora del 12,3 % en la relación I-P respecto a la campaña previa, pero frente al promedio de las últimas cinco campañas vemos una caída del 9,5 %.
- Semillas: empeora en un 24,4 % interanual la relación I-P y en un 41 % frente al promedio de las últimas cinco campañas.
- Fertilizantes: mejora del 10,3 % respecto al ciclo anterior, y empeora un 6,6 % en relación con el promedio de las últimas cinco campañas.

Gráfico 4: Relación Insumo Producto del Girasol



Fuente: Bolsa de Cereales en base a datos de Márgenes Agropecuarios.

Este escenario refleja una evolución dispar en los costos de implantación, por lo que cualquier movimiento podría inclinar la balanza, lo cual deteriorará o mejorará los márgenes proyectados para el cultivo.

Finalmente, al comparar con otros cultivos como soja y maíz, el girasol mantiene una ventaja relativa en la relación insumo-producto, principalmente por su menor requerimiento de insumos, y además un ambiente internacional menos convulsionado, lo que permite proyectar un escenario competitivo y atractivo para la campaña.

CAMPAÑA 2024/25: EL ÁREA DE GIRASOL ASCIENDE A 2,2 MHA

Tras la consolidación de los datos productivos, se realizó una revisión al alza de las estimaciones finales para la campaña 2024/25. La superficie sembrada fue ajustada de 2,05 a 2,2 millones de hectáreas, mientras que la producción nacional se incrementó de 4,7 a 5 millones de toneladas. Este ajuste responde a la incorporación de nueva información derivada de la actualización del balance comercial, el análisis de imágenes satelitales y datos recientes de rendimiento recolectados en distintas zonas productivas.

En términos interanuales, la nueva estimación representa un incremento del 19 % en superficie y del 39 % en producción respecto a la campaña 2023/24, que finalizó con 1,85 MHa y 3,6 MTn. En comparación con el promedio 2019/2024, el área sembrada 2024/25 se ubica un 16 % por encima (2,2 vs. 1,85 MHa), mientras que la producción supera en un 32 % el volumen medio de las últimas cinco campañas (5 vs. 3,8 MTn), y superando al anterior máximo productivo de la serie PAS en 400 mTn.